- - EDITORIAL - -

PRELIMINAR

Al aparecer en el certamen de la prensa, con el carácter de independencia de opiniones, es un deber, que juzgamos imprescindible como todos los dictados de la moral, definir fielmente la índole que predominará en todos nuestros escritos, la alta finalidad que en ellos perseguimos. Paladinamente declaramos que todos nuestros esfuerzos tendrán por objetivo el pueblo tal como deja comprenderlo el título que hemos adoptado. En otros términos, nos proponemos, hasta donde nuestras fuerzas nos lo permitan, laborar para que los generosos propósitos que dieran victorioso empuje a la revolución, queden definitivamente concretados en realidades políticas, y más que políticas, sociales. Y damos la preeminencia a estas últimas, porque si bien se consideran los magnos ideales del liberalismo, están ya hace tiempo claramente formulados en nuestras leyes, desde el gran Código de donde todas ellas emanan. Cierto es que esas leyes han sido frecuentemente falseadas y deformadas, abrigándose dentro de ellas oprobiosa e hipócritamente, las pasadas dictaduras; pero también es inconcuso que tales leyes, si bien pudieran merecer algunas reformas, consignan los derechos primordiales de la democracia, como son el de elegibilidad, la libertad de opinar en asuntos que atañen a la cosa pública, y la libertad, no menos preciosa, de las creencias religiosas cuando no invaden terreno que les es extraño. Pero lo repetimos, aunque estos principios tutelares hayan sido infringidos, lo que en lo sucesivo se requiere es probidad política a los gobernantes para observarlos escrupulosamente y no viciar con sus perfidias la pureza de las instituciones.

En la vida social, la reconstrucción tiene que ser honda hasta las entrañas de la propia sociedad. El pueblo, es decir, las clases proletarias, han sido hasta aquí despreciable polvo humano, hollado por todas las opresiones, principalmente por la tiranía erigida en la cúspide del Estado y continuando en escala descendente con las oligarquías poderosas que han acaparado para sí la riqueza nacional, y con ese pujante poder, han influído nefastamente en la prolongación de aquellas tiranías. Destruir esos privilegios, y no como insidiosamente afirman los adversarios de la revolución, borrar al rico de los cuadros sociales, sino, al contrario, respetarlo cuando las cualidades enérgicas del carácter lo han llevado a su posición elevada, es, pudiéramos decir, la urgente reforma que la revolución trae en su bandera. Y al abolir los privilegios, restablécese la verdadera libertad, es decir, la que permite que las ambiciones legítimas, vengan de donde vinieran, tengan un completo desenvolvimiento, sin que le opongan trabas el espíritu de casta y las aristocracias financieras, más soberbias que las aristocracias de la sangre.

Al formular dichos conceptos, implícitamente déjase entendido que seremos ardorosos defensores de una legislación agraria equitativa y, sobre todo, ajustada a las leyes de la economía política, que no puedan transgredirse impunemente. En tal virtud propugnaremos por el aparcelamiento de la riqueza nacional, porque creemos profundamente que ella es la base de la economía social, y, por consiguiente, de la paz y de la prosperidad públicas. Igualmente abogaremos por la promulgación de una legislación obrera que no deje al proletario al arbitrio del industrial en lo que se refiere a la contratación del trabajo, estipulación del salario y distribución de las faenas, de tal suerte que en ellas no se agoten las energías del operario.

Las minorías, provistas de toda clase de franquicias y exenciones, han sido hasta ahora, a pesar de nuestra decantada república democrática y representativa, las opresoras de las mayorías, esquilmadas hasta dejar gotas de su propia sangre. A redimirlas ha venido la revolución en su incontrastable pujanza, como que es la de la justicia y de la libertad; y nuestra labor será precisamente dirigida a curar esos tradicionales agravios, a levantar la frente del esclavo del polvo en que ha estado abatida. En esa tarea procuraremos sosegar la impaciencia de los que por tanto tiempo han esperdo, haciéndole ver que las leyes e instituciones salvadoras tienen que basarse en una cimentación firme y duradera, de tal suerte, que las reacciones no vuelvan a tener ocasión de erguir su soberbia. Como se comprende, se ha requerido hacer una previa obra de demolición, porque la arquitectura nueva no podría aprovechar ninguno de los elementos de una arquitectura carcomida. En este punto hállase todavía la revolución, y claro es que no descansará en esa tarea aparentemente destructora, hasta que limpio el terreno pueda levantarse en él un gobierno genuinamente democrático, es decir, creado por el pueblo y para el pueblo.

Explicadas nuestras tendencias en este artículo preliminar, abrimos desde hoy nuestra labor, asegurando que en ella procuraremos ceñirnos siempre al criterio de las personas honradas, que venturosamente constituyen la opinión sana, a fin de que nuestra fe democrática no se aleje ni un ápice de la línea trazada por la doctrina y por la probidad política indispensable esta última para que la democracia no se adultere, amalgamándose con teorías antagónicas, que con el antifaz del amor al pueblo lo oprimen y escarnecen.

SOCIALES

"EL PUEBLO" suplica muy respetuosamente a las señoras que tengan designados días para recibir a sus amistades, se sirvan comunicárnoslos, a fin de que esta sección, a la cual dedicaremos la especial atención que merece, responda a su objeto.

Sabemos que en todas las sociedades existe un especial / justificado interés por conocer los actos de cordialidad, la nota discreta de festivales, reuniones, conciertos, etc., de nuestras familias, y por eso estamos seguros de que la sociedad mexicana verá con agrado una Sección de Sociedad, atentamente cuidada como se propone sostener nuestro periódico.

Así, pues, rogamos a nuestras damas mexicanas tengan a bien participarnos, dirigiendo sus comunicados a nuestro cronista de sociedad, los días de reunión, sus tertulias, conciertos, etc., así como sus cambios de dirección.

DIPLOMATICOS

El excelentísimo señor don José Caro, Ministro Plenipotenciario de España en México, se trasladará en breve de las habitaciones que ocupa en el Hotel Ritz, a una casa que ha tomado para establecer la Legación, y que a no dudarlo ha de ser un centro diplomático de gran elegancia.

MEJORADO.

El excelentísimo señor Ministro del Brasil en México, ha mejorado de la última dolencia que alteró su salud y en breve, completamente restablecido, se dedicará a sus negocios, recibiendo a sus muchas amistades, las cuales en estos últimos días, se han enterado de la salud de tan distinguido diplomático, con asiduidad constante.

UN TE ELEGANTE.

Bien merece este calificativo el que dió en su casa de la Villa de Guadalupe a numerosas personas, la señora doña Clara Solís, con motivo de cumplir años tan distinguida dama. No hay para qué decir que se bailó y se hizo música, durando la reunión hasta bien entrada la noche.

FIESTA EN PROYECTO.

Varias damas distinguidas tienen el plan de organizar una fiesta en favor de las clases obreras, que a no dudarlo tendrá cierta novedad. Se pedirán donativos al comercio, de objetos los cuales puedan ser rifados, sin costar nada la papeleta. Ha de ser condición precisa que los objetos sean útiles para el hogar, pues no se trata de lujos, sino de aquello que sirva sobre todo a la mujer, en sus labores.

La noticia de la fiesta ha sido perfectamente recibida en todas partes y nosotros hemos de dar toda noticia que se relacione con proyecto tan provechoso para las clases de modesta posición.

MATRIMONIOS.

Se anuncian el de la señorita Otilia Navas con el ingeniero Policarpo Yáñez, ambos muy conocidos entre las familias mexicanas.

—Ayer tuvo efecto el enlace religioso de la señorita Blanca Maldonado con el señor Eugenio Alamos. Fueron padrinos los padres de ambos contrayentes, recibiendo la novia regalos valiosos y de sumo gusto.

—En los altos círculos se rumora que en breve contraerá matrimonio un diplomático extranjero que lleva tiempo entre nosotros, con una señorita de la sociedad regiomontana, que hace algún tiempo vive en la metrópoli.

HOGAR DE DUELO.

Una preciosa niña de tres años, hija de la señora Juana Sandoval y de su esposo el licenciado don Agustín Rubio, ha dejado de existir, sumiendo a sus padres en honda y profunda pena.

VIAJEROS.

Procedentes de diversas partes de la República, han llegado a México los señores siguientes: don Felipe Surdan y familia, don Jenaro de la Cuadra, don Jacinto Estremera, Mr. Wennd y señora, don Hilario Fernández Reguera, don Felipe Lorenzo Aguila, don Ansolmo Quintanar, don Ciriaco Sostres, don Lorenzo Castro y don Jenaro Coloma.

EXEQUIAS.

En la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, de "El Buen Tono, S. A.", se verificarán hoy varias misas por el eterno descanso de la señora doña Gertrudis Araus, la cual falleció en la última semana.

A LOS PERIODISTAS DE LA CAPITAL

Los que suscriben, suplican muy atentamente a todos los periodistas, que se sirvan concurrir hoy, de 1 a 2 p. m., a las oficinas de "El Radical," 3a. calle de Mesones 61, con el fin de acordar la forma en que debemos gestionar ante el Primer Jefe de la Revolución, la libertad de los compañeros que se encuentran detenidos en la Inspección General de Policía.

México, septiembre 30 de 1914.

Guillermo Ochoa, Alberto Ruiz Sandoval, José Altamirano, Eduardo Soriano, Gilberto Torres.

DESDE HACE 40 AÑOS la
SAL DE FRUTA DE ENO
(Eno's Fruit Salt)
ha gozado de la mayor popularidad y ayudado á millones á recuperar la SALUD, el BUEN SEMBLANTE y el BIENESTAR.
Es el mejor remedio contra el ESTREÑIMIENTO, el exceso bilioso, la INDIGESTION, los dolores de cabeza, la IMPUREZA DE LA SANGRE y el estado febril del organismo.
Tiene un gusto agradable y una acción dulce. Sin regimen especial, sin perdida de tiempo, nada más que un vaso de SAL DE FRUTA DE ENO. Si se toma cada mañana pronto notareis una gran mejoría en el estado general. La nutrición se vuelve agradable y provechosa, el sueño es ininterrumpido y reparador y se recupera el buen semblante. Le gusta á los niños y pueden tomarlo cada día con seguridad.
GUARDEN SIEMPRE UN FRASCO EN LA CASA O VIAJANDO.
Preparado unicamente por J.-C. ENO Ltd. LONDRES.
Desconfiése de las imitaciones. Nuestra marca de fábrica esta registrada.
VENDESE EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

VIDAS PARALELAS

(Sigue de la 1a. plana.)

les cualidades, han llevado al triunfo los ideales de una revolución que brillará en nuestra historia como un rayo de la luz de la libertad.

Las revoluciones verdaderas, se deben, es cierto, a causas sociológicas, pero desconocer en ellas la influencia del carácter e individualidad de algunos hombres privilegiados, sería cerrar los ojos a la luz y negar el mérito de la acción y de la elección al espíritu humano.

Por ello, al encauzar la opinión nacional por los senderos de la libertad y de la justicia de la revolución, no podremos callar, ni callaremos la narración de los hechos heroicos, patrióticos o políticos de los hombres que la hayan encauzado por la senda gloriosa del triunfo, para que dichos hombres sean conocidos y respetados como los restauradores de la libertad, la justicia y el derecho en el suelo mexicano, asolado por las dictaduras más sangrientas e inmorales.

Al número de estos hombres privilegiados pertenece el señor general don Francisco Murguía, actual gobernador del Estado de México, que con su espada y valor indomable ha recorrido los campos sangrientos de la lucha y llevado a término el triunfo de los ideales revolucionarios, completándolo en la actualidad con decretos y medidas atinadas en el gobierno cuya jefatura desempeña.

En febrero de 1913, y siendo mayor del Cuerpo de Carabineros de Coahuila, se encontraba el hoy gobernador del Estado de México de guarnición en la población de San Angel, perteneciente al Distrito Federal. Al estallar el incalificable cuartelazo de la Ciudadela, el mayor Murguía fué el primero en protestar con hechos, como todo hombre de acción, contra el traidor atentado; pero las medidas tomadas por los usurpadores hicieran que cayera preso con los hombres de su mando. Después de una hábil defensa pudo evadir la responsabilidad que sobre él se hacía pasar, y cuando estaba a punto de señalársele una comisión que hubiera comprometido su lealtad, optó por retirarse de la capital para unirse, como creía de su deber, al movimiento constitucionalista que un grupo de valientes había hecho estallar en el Estado de Coahuila, siguiendo la voz de su Primer Jefe, el señor don Venustiano Carranza, que enérgicamente se había entrentado como Jefe Supremo al usurpador Huerta.

Los medios usados por el general Murguía para lograr sus propósitos constituyó una verdadera odisea, llegando a tiempo de tomar participación desde los primeros combates revolucionarios en el Estado de Coahuila, a las órdenes del general don Jesús Carranza. Sus acciones de guerra en los puntos llamados Carrizal y Colegio, demostraron desde luego sus altas cualidades de militar y condiciones de estrategia inesperadas. En el segundo de los puntos mencionados, presentando al enemigo un punto de ataque central, logró envolverlo por sus dos alas, valiéndose hábilmente de la topografía del terreno, dando por resultado la completa derrota del enemigo, que dejó en su poder abundantes pertrechos de guerra. Operando a las órdenes del señor general don Pablo González, mereció por su valor y abnegación, el grado de teniente coronel, con el que figuró en la batalla de Candela, donde obtuvo un gran triunfo contra el ex-general Rubio Navarrete, asegurando los que tal combate presenciaron de las fuerzas mismas de Rubio Navarrete, que el general Murguía se distinguió por su bravura en el ataque, encontrándose siempre en la primera fila, animando a sus soldados. Más tarde en la plaza de San Buena Ventura, estuvo contendiendo durante más de 30 días y con solo 300 hombres, dicha plaza, que fué atacada rudamente por fuerzas considerablemente superiores reconcentrándose después en el cuartel general de la División, en donde peleó valerosamente contra el exgeneral Maass, de triste recuerdo, infringiéndole la más completa derrota después de haberse resistido con una honradez de la que muy pocos han dado prueba, a las repetidas tentativas de cohecho que el general Maass le hizo, ofreciéndole cantidades con las que hubiera podido enriquecerse, si sus miras no hubieran sido el logro de la justicia y de la protección al pueblo oprimido.

Uno de los hechos más gloriosos del general Murguía fué la bátalla de El Aura, donde obtuvo un triunfo completo que le valió el ascenso a Coronel. Tomó parte en el primer ataque a Monterrey, donde el ejército constitucionalista penetró hasta la plaza de la ciudad, viéndose, no obstante, obligado a retirarse por la inferioridad numérica y en elementos de guerra, a pesar de lo cual el señor general Murguía logró distinguirse en el asalto hasta el grado de haber merecido sobre el campo de batalla su ascenso a general.

Tomó parte en la gloriosa toma de la capital del Estado de Tamaulipas por las fuerzas de la revolución y cuando el ex-general Rubio Navarrete pretendió recuperar C. Victoria, fué derrotado por el general Murguía en Santa Engracia, marchando después a Tampico, habiendo sido herido gravemente en un punto llamado Mina. Poco después organizó la "Brigada Murguía," y en unión del general Cesáreo Castro, volvió a operar en en el Estado de Coahuila. En la Estación de Rodríguez tuvo un serio combate, donde derrotó por completo al enemigo; atacó Monclova, y después de larga resistencia tomó la plaza, capturando a toda la fuerza que se denominaba "Defensa Social" y que se había hecho fuerte en la catedral. Fué después a San Buena Ventura y a Ocampo, pasando por Cuatro Ciénegas, donde encontrando al enemigo, le hizo caer en una ingeniosa emboscada, causándole enormes pérdidas, regresando nuevamente a Ocampo, donde recibió cañones, armas y parque con órdenes del Primer Jefe, señor Carranza, que se encontraba en Chihuahua, de avanzar sobre Piedras Negras. Al llegar a Barroterán capturó un tren militar al mando del teniente Coronel Rico, desarmando y tomando prisioneros a más de 200 hombres, que iban a Monclova.

Al avanzar encontró en Allende al general Alberto Guajardo, que lo defendía con más de 1,000 hombres, atacándolo con solo 605, y después de una gloriosa batalla de más de nueve horas, tomó la población de Allende, capturando 400 prisioneros, cinco cañones, 1,500 rifles, 300 granadas, más de medio millón de cartuchos y los trenes del enemigo, habiendo dejado gravemente herido a Guajardo, que escapó a los Estados Unidos.

Siguió a Piedras Negras y tomó la plaza, reclutando gente hasta reunir 1,800 hombres, con los cuales marchó sobre Monclova, que fué evacuada por 2,000 hombres que en ella se encontraban y ocupada por el joven coronel Fortunato Zuázua, a nombre del general Murguía, quien siguió con 2,000 hacia Saltillo entrando como vanguardia de la División del Noreste con el general Carrera Torres a San Luis Potosí.

A los tres días hizo su avance combinado sobre Querétaro con el teniente coronel Benjamín Garza y el coronel Donaciano González, capturando la plaza y tomando posesión del gobierno de Querétaro, en donde después de medidas rigurosas que establecieron el orden y la confianza en el nuevo gobierno, lo entregó al señor general don Pablo González.

Cuando el Jefe Supremo del movimiento constitucionalista consultó la opinión de sus generales en su circular fechada en Coahuila el 1o. de julio de 1914, sobre la actitud que debería asumirse respecto a la intervención de los delegados ante el gobierno de los Estados Unidos para la conciliación de los intereses nacionales y americanos, la contestación del señor general Murguía distinguióse, tanto por su serenidad y cordura cuanto por su ascendrado patriotismo. Siendo esta materia tan capital, transcribimos textualmente algunas líneas del importante documento:

"Estimando el conflicto interno que "nos aflige como una prueba clara y "eficiente de la conciencia que el pue"blo tiene de sus derechos lo que lo "capacita para resolver por sí mis"mo sus dificultades, considero impro"cedente la mediación extranjera en "el arreglo de los asuntos interiores "de nuestro país, en los que por ra"zón natural los únicos interesados "en su solución debemos ser los na"cionales a quienes atañe directa"mente."

Habiéndose distinguido el señor Murguía en todas sus gestiones políticas y hechos de guerra, mereció recibir órdenes superiores para avanzar como vanguardia de todas las fuerzas del Norte hacia el Estado de México. En la Hacienda de Arroyo Zarco tuvo órdenes de tomar la C. de Toluca, por lo cual se vió obligado a sostener con las fuerzas exfederales un serio combate en Ixtlahuaca, capturando a toda la guarnición que constaba de 570 hombres, pidiendo desde dicha plaza al exgeneral Beltrán y al señor Refugio Velasco, ministro de la Guerra la plaza de Toluca, ofreciendo a la vez toda clase de garantías para todos sus habitantes; no habiendo obtenido contestación, avanzó sobre la mencionada plaza, que abandonada por Beltrán, conservaba cerca de 1,000 hombres al mando del coronel Díaz Ceballos, consiguiendo capturar a dicho señor, efectuar el desarme de las fuerzas y tomar posesión militar de la C. de Toluca el 8 de agosto del presente año.

Su carrera por los campos de batalla ha terminado con la toma de posesión del Estado de México el 27 del mismo agosto, pero su labor revolucionaria ha sido continuada vigorosamente con la expedición de decretos normados en el ideal revolucionario; así han sido expedidos dos decretos, uno de los cuales señala como salario mínimo de trabajo $0.75, beneficiando al proletario, que se encontraba en estado casi de esclavitud durante el régimen capitalista, y el segundo de los cuales ordena a los propietarios de fincas rústicas y urbanas, que en un término de 60 días hagan la manifestación del valor real de sus propiedades, bajo pena de confiscación a fin de señalar una contribución fiscal justa y homogénea a todos los propietarios, poniendo en condiciones de igualdad ante el fisco a los pequeños y los grandes productores. El señor general Murguía se ha preocupado, además, por hacer una completa revisión de todos los actos de las pasadas administraciones, a fin de que el futuro gobierno del Estado de México, al entrar en el orden constitucional, quede cimentado sobre las más sólidas bases de la equidad y la justicia y del derecho.

El señor general Murguía es una de las más vigorozas figuras revolucionarias que ha llevado todo el contingente de su fuerte personalidad en la obra de formación de la verdadera patria mexicana, la que espera aún mucho de su juventud, de su energía y de su valor.

DADO DE BAJA POR INDIGNO DE PERTENECER AL EJERCITO CONSTITUCIONALISTA

Con fecha de ayer fué comunicado a la Secretaría de Guerra y Marina que el subteniente Luis Sarmiento, de la Brigada Mariel, había sido dado de baja.

Lo anterior se puso en conocimiento del Ejército Constitucionalista por el jefe de la mencionada Brigada, general Francisco de P. Mariel, quien juzga al exoficial constitucionalista indigno de pertenecer a la corporación.

Las causas que determinaron tan enérgica medida de castigo para el mencionado exsubteniente, no se han hecho públicas, pero se sabe que son del todo justificadas para haberse tomado tal determinación.

SE QUEJAN DEL MALTRATO QUE RECIBEN DE UN PAGADOR

Los soldados de la vieja guardia, aquellos que lucharon por las leyes de Reforma y después contra el Imperio, gozan de una pensión que la nación les ha señalado como premio a sus servicios. Al frente de la pagaduría de retirados está un individuo llamado Gabriel Cuevas, con el carácter de pagador desde hace muchos años; pues bien, ayer fueron varios retirados a cobrar su decena y fueron tratados de la más mala manera por el citado pagador, manifestándoles que no les pagaba por que no le habían librado dinero en la tesorería.

Los pensionados se quejan también de que cuando les paga el dinero, les arroja los billetes sobre el mostrador.

Este empleado del viejo régimen que conserva los humos del déspota, debe de cesar en sus funciones y poner en su lugar a persona más correcta para tratar a los soldados de la vieja guardia.

EL PAVIMENTO DE LA CIUDAD

Llamamos atentamente la atención de la Dirección de Obras Públicas del Distrito Federal, o de quien corresponda, acerca del pésimo estado en que se encuentra el pavimento de las calles céntricas de la ciudad.

Es de mencionarse el lamentable estado que guardan las calles de Santo Domingo, las calles del Puente de Alvarado, Hombres Ilustres, y algunos tramos de la Avenida Juárez.

Tenemos entendido que la compañía que se encargó de la pavimentación de la ciudad, se comprometió en su contrato a conservarlo en buen estado por espacio de diez años, así es que sólo pedimos el cumplimiento del convenio.

NOTAS DE ARTE

La crítica teatral es y ha sido desde hace mucho tiempo el elefante blanco de la mayoría de las publicaciones periódicas de México, aun de aquellas que, por su importancia notoria en el noticierismo diario o por ser hojas especialistas llamadas con toda liberalidad "revistas literarias," hicieran suponer un mayor tino en quienes redactan su parte meramente literaria.

La indiferencia con que se ha visto hasta hoy el asunto, ha sido causa principalísima de la escasa o ninguna importancia que ha alcanzado entre nosotros —después de cuatro lustros de implantado en México el periodismo moderno y cuando al parecer está ya asegurdo el gusto por la lectura de periódicos—la consabida crítica teatral; de allí que sea axiomático decir que en México no hay tal clase de crítica, que exige una cultura muy completa y una muy amplia visión literaria y artística.

No seré yo, medianía incolora, quien venga a poner en claro el asunto, por más que paréceme que, aún sin la meritísima hoja de servicios de los Alsina, Míquis y Manuel Bueno, hay en México quienes por su talento e ilustración pueden acometer la dificilísima crítica teatral.

La diferencia entre ésta y la "crónica," la que lo mismo puede ser hecha con amplitud de facultades intelectuales que por medio de la simple facilidad para escribir en castellano, sin muy graves atentados contra la gramática y el buen gusto, hace que la llamada crónica teatral esté más al alcance de la mayoría de los que acostumbramos emborronar cuartillas, y nos permita sin aparecer ni atrevidos ni jactanciosos, emprenderla con la sencilla tarea de contar al público lo que vemos y oimos en los teatros, como simples relatores, o aventurando, si acaso, ésta que otra opinión ingénua; pero sin meternos en el terreno exclusivo de la crítica.

Quede pues explicado el carácter con que tomo a mi cargo esta sección de EL PUEBLO ya que así no hará falta insistir en que la crítica teatral, cuando haya de hacerse en sus columnas, correrá a cargo de manos más expertas que estas mías pecadoras.

x x x

La empresa del teatro "Colón" está en plena época de exhumciones. Después de la de "Cyrano de Bergerac" hizo la de "La Corte de Napoleón" (Madame Sans Gene) siguiendo luego, el sábado y domingo últimos, las de "Sullivan" y "Un Drama Nuevo."

Aunque tardíamente, el cronista quiere decir dos palabras sobre la "Madame Sans Gene", ya que, contra opiniones, la suya es de que esta obra resultó, por la presentación y el desempeño que tuvo, uno de los mejores éxitos de la compañía del "Colón" y sobre todo un triunfo para nuestra calumniada compatriota María Luisa Villegas, la actriz que para ciertos "críticos" mereció no ha mucho el calificativo de "eximia" porque tenía un representante simpático y amigo de los periodistas, sin perjuicio de que al venir a trabajar al "Colón" ya sin flamante representante, faltara poco para que aquellos mismos chicos la clasificaran entre uno de tantos mamarrachos artísticos que padecemos. La Villegas no es ni eximia ni mala, juzgada como artista, sino simplemente una actriz estudiosa a ratos y a ratos descuidada algo amanerada en su dicción, sobre todo cuando de recitar versos se trata, pero apasionada de su arte y bien intencionada. Discretamente ocupa un buen puesto en el escalafón de nuestro pobrísimo núcleo de artistas de teatro, sin exagerados meritos y sin deprimente vulgaridad.

Por asistir al "Mexicano" el sábado no vimos "Sullivan," por lo que omitimos toda referencia al resultado que obtuviera su representación; acudiendo el domingo a ver "Un Drama Nuevo", del insigne don Manuel Tamayo y Baus, obra hermosa y que mucho se presta y ayuda por sí sola al éxito de una compañía dramática coherente. Desgraciadamente la vimos muy medianamente puesta y lamentablemente interpretada por la compañía que dirige el señor Muñoz. La señora Villegas ni estudió su papel ni tampoco lo entendió, sorprendiendo tanta frialdad y descuido en ella cuando interpreta a una mujer que ha faltado al honor conyugal hasta el grado de engañar a su marido con su propio hijo.....

El señor Muñoz agradó en algunas escenas del segundo acto y en el mutis que hace; otras veces recalcó demasiado la entonación amanerada de los viejos actores españoles, y finalmente entusiasmó en la tirada de versos (su fuerte) del segundo cuadro del último acto.

Para terminar con el "Colón" haremos una observación a la empresa. Es ya más molesta la mala costumbre que se sigue en este teatro de no principiar las funciones a la hora que anuncian los programas. Sobre todo, los sábados y domingos, noches de estreno generalmente, el que va al "Colón" tiene que escoger entre salir después de la una de la mañana del teatro o no ver completas las obras, por lo tarde que empiezan las funciones y los largos entreactos que se hacen.

¿No podría remediarse esto, señores Muñoz y Alba?

"DEMI MONDE." TEATRO MEXICANO.

Parece que lo antiguo vuelve con encantador misterio, y que una hada se encarga de abrirnos el arca de las joyas literarias para extraer de ella, lo que hace algún tiempo brilló con reflejos hermosos. Y, digo esto, viendo que las obras dramáticas de mediados del último siglo atraen y gustan sobremanera a los públicos de hoy en día, a la gente que, viviendo en los albores de otras épocas tan diversas, se recrean con el diálogo, con los recursos escénicos que Dumas y Sardou usaron con indiscutible talento.

Ahora le ha tocado la suerte a "Demi Monde," aquella comedia deliciosa estrenada en el Gimnasio, en París, en marzo de 1855, cuando la gloria de Dumas (hijo) empezaba a irradiar con matices fulgurantes. La empresa del Mexicano ha tenido gran acierto en que veamos a la protagonista de la obra, seductora en medio de sus engaños, dejar tras de sí una estela de amor, en aquel ambiente especial, en aquel mundo "sui géneris" de mentira, de fraude, de caballeros falsos, de mujeres de problemático honor, de niñas como Marcela, que milagrosamente sale pura de entre tanta salpicadura de lodo. Y, como todo ello es pasional, interesante, novelesco en extremo, de ahí el entusiasmo del público y de ahí su contento oyendo un diálogo fácil, poético a veces y lleno de preciosos pensamientos, de sentencias admirables, que nadie como el autor de "La Dama de las Camelias" ha sabido poner siempre en boca de sus personajes.

Ha sido, por tanto, "Demi Monde" el éxito de lo que va de semana, y los intérpretes han puesto todo su talento, todo su arte en interpretar los personajes de fábula tan deliciosa.

Prudencia Grifell hizo una encantadora Susana, Baronesa D.Ange, matizando el tipo con toda la malicia, con toda la felina coquetería, con todo el "chic" de una mujer cuya vida es constante intriga y cuyo corazón lamenta un irregular pasado. La obra gira sobre este carácter femenino, trazado con rasgos realistas por la pluma inspirada de Dumas, y es preciso una actriz de gran temple escénioc, para llevarlo adelante victoriosamente y con éxito. La mimada artista de nuestro público, añadió un laurel más a su corona de triunfadora.

Bien estuvo Matilde Cires Sánchez; en la escena con su esposo fué muy celebrada. Mimí Derba, la admiramos cándida, sencilla, poética en el personaje de "Marcela de Sansenaus"; y Matilde del Pozo estuvo discreta en grado sumo.

De los autores, el señor Coss rayó a gran altura. Es su papel de un trabajo enorme; sobre el personaje "Olivier de Jalin" descansa todo el armazón de la intriga, y precisa el talento reconocido de tan estimado artista para salir avante de empeño tan difícil. El público premió labor tan meritoria, y en medio de los actos, en las escenas en que tomaba parte el referido artista, oíanse muestras de aprobación, justas y entusiastas. Ricardo Mutio cumplió como bueno, sobre todo en el acto cuarto, en las escenas con "Susana"; y Cervantes caracterizó bien al "Marqués de Thonnerins."

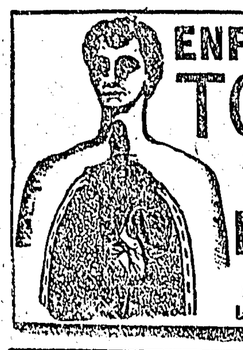
El resto de los intérpretes coadyuvaron al éxito, y la obra se puso con lujo y extremada propiedad. "Demi Monde" será de las obras de repertorio en el Teatro Mexicano.

MUERTE DE UN ACTOR MEXICANO.

¡Ricardo Medina ha muerto! Oímos esta noticia con pena intensa, con dolor profundo, tanto más, cuanto que al parecer un ingrato olvido había cubierto el recuerdo de escritor tan celebrado. Allí, en una melancólica Casa de Salud, hace años vivía, ¡si esto es vivir! el conocido poeta. Su juventud fué breve; sintió mucho, escribió sus emociones con admirable encanto; nos deleitó recreándonos en obras de mérito, y apenas empezaba la madurez de su cerebro, un golpe terrible lo trastorna, obscurece su luz, lo llena de tinieblas, y la más pavorosa desgracia lo sume en los delirios del enajenado.

Ya no existe aquel Medina tan jovial, tan bueno, tan amigo de sus amigos, ha muerto; y él que pudiera haber dejado obras numerosas, para gloria de la literatura mexicana, vivía hace años llevando el cadáver de su talento, enterrado en su mente, ¡Pobre Rafael! Los que fueron sus amigos deben llorarlo siempre, y los que le admiramos de lejos, nunca le olvidaremos. Y todos han de consagrarle una imperecedera memoria que impida se marchiten las flores que cubran su tumba.

CHICOT.


ENFERMEDADES DEL PECHO
TOS rebelde, Bronquitis crónica, Expectoración matinal, Catarros, Tisis, etc.
Alivianse inmediatamente y se curan por las
CAPSULAS y INYECCIONES subcutáneas
EUCALYPTINE LEBRUN
AL GUAIACOL IODOFORMADO
Numerosos certificados de Médicos de Francia acompañan cada frasco.
LEBRUN, Farm^co, 52, faub. Montmartre, PARIS y todas Farmacias.

Miguel Gómez Noriega
ABOGADO
TODA CLASE DE ASUNTOS JUDICIALES Y AGENCIAS ANTE LAS SECRETARIAS DE ESTADO.